

C/JUAN ELADIO MORÁN CÁRDENAS
AMENAZAS
ATENTADO CONTRA LA AUTORIDAD
R.U.C. 2000564853-0
R.I.T. 122/2023

Temuco, veintiséis de junio de dos mil veintitrés.

VISTO, OÍDO Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Individualización de los intervinientes.

Que con fecha veintiuno de junio del año dos mil veintitrés, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, constituido por los Magistrados, Wilfred Ziehlmann Zamorano, Presidente de Sala, Ximena Saldivia Vega y Jorge González Salazar, la segunda subrogando legalmente se llevó a efecto la Audiencia de Juicio Oral relativa a los Autos Rol Único de Causas **2000564853-0**, Rol Interno Número **122/2023** seguidos contra **Juan Eladio Morán Cárdenas**, natural de Santiago, nacido el 21 de enero de 1983, conductor de transportes, curso hasta cuarto medio, chileno, soltero, 40 años de edad, sin apodo, Cédula Nacional de Identidad N° **15.426.396-9**, se desconoce profesión u oficio, domiciliado en calle Libertad N° 255, Cherquenco, comuna de Vilcún.

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, con domicilio en calle Arturo Prat N° 080 de esta ciudad, representado por el Fiscal Adjunto Vania Arancibia.

La Defensa del acusado estuvo a cargo del defensor particular Dionisio Ulloa Berrocal, con domicilio informado en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación Ministerio Público.

Que los hechos y circunstancias que han sido objeto de acusación por parte del **Ministerio Público**, se fundan en los siguientes hechos:



“El día 02 de Junio de 2020, alrededor de las 19:25 hrs., el acusado Juan Morán Cárdenas concurrió hasta el domicilio de la víctima doña María Salazar Rubilar, ubicado en calle Prat N° 230 Cherquenco, comuna de Vilcún, ex pololo de su hija, exigiendo ver a la misma, ante la negativa de la víctima el acusado ingresó al sitio golpeando puertas y ventanas y le refirió textualmente -vieja concha de tu madre, vieja sapa culiá, deja ver a tu hija o si no te voy a matar- lo anterior provocó en la víctima temor solicitando auxilio a personal de Carabineros. Aproximadamente a las 19:35 hrs llegó al lugar personal de Carabineros, quienes efectuaron un recorrido por el patio del inmueble encontrando al acusado Morán Cárdenas procediendo a su detención en el lugar trasladándolo hasta el calabozo momentos en que el imputado comenzó a lanzar patadas en contra de los funcionarios policiales propinándole una patada al Cabo 2° de Carabineros, Rodrigo Morales Urrea, en la mano izquierda mientras éste se encontraba en el ejercicio de sus funciones. Producto de lo anterior la víctima, Rodrigo Morales Urrea, resultó con equimosis, aumento de volumen y fractura en falange intermedia del quinto dedo de la mano izquierda que tardó en sanar en 45 a 60 días con igual periodo de incapacidad laboral”.

A juicio de la Fiscalía, los hechos anteriormente descritos son constitutivos de MALTRATO DE OBRA A CARABINEROS CAUSANDO LESIONES GRAVES contemplado en el artículo 416 bis N°2 del Código de Justicia Militar y el delito de AMENAZAS contemplado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, correspondiéndole al acusado en una participación en calidad de autor, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que intervino en los mismos de una manera inmediata y directa, el delito se encuentra en grado de consumado. Agrega que concurre la agravante contemplada en el artículo 12 N° 16 del Código Penal.



Solicita para el delito de Maltrato de obra a Carabineros la pena de siete años de presidio mayor en su grado mínimo, las accesorias que correspondan, con costas y, para el delito de Amenazas, la pena de quinientos cuarenta días de presidio menor en su grado mínimo, las accesorias que correspondan y el pago de las costas de la causa.

TERCERO: Alegatos de apertura y clausura.

Que en su alegato de apertura, el Ministerio Público sostuvo la acusación en los términos ya señalados, refiriéndose al modo en que cada medio de prueba permitirá demostrar el hecho punible y la participación del acusado. Agregando que la señora María llama a carabineros, el imputado era el ex pololo de su hija Daysi llega al domicilio, la insulta, la amenaza de muerte, la hija estaba al interior pero no sale y por el temor que le causó de que él no se retiraba del inmueble llama a carabineros, no era la primera vez, era habitual, le causaba un temor serio a la víctima por la conducta de éste, llegan los funcionarios y encuentran al imputado en el patio posterior de la casa habitación logran colocarles las esposas, se opone a la detención y lo trasladan a la vía pública donde estaba la patrulla para subirlo al carro y comienza a lanzar patadas a ambos funcionarios de carabineros, luego lanza una patada a la cara de Morales Urra y para protegerse el funcionario coloca su mano y le quiebra el dedo meñique de la mano izquierda, logran subirlo al carro y el imputado se golpea al interior del mismo, estaba muy ofuscado y se traslada al hospital a ambos para constatar lesiones, al funcionario se requiere radiografías y se concluye una lesión de carácter grave, lo que se acreditará con la hoja de atención de urgencia, más el testimonio del doctor de turno de urgencia unido con la declaración del perito Gonzalo Cabrera, que presentó una fractura la cual tardó en sanar entre 40 a 60 días , se sumara el informe adicional que realiza el



perito al tener a la vista las radiografías que se le tomaron y las conclusiones del informe respectivo en que se señala que las lesiones son compatibles con el relato entregado y que podrá escuchar el Tribunal el relato con lo corroborado por lo observado por el otro funcionario que estaba en el lugar , ambos de servicio ese día, quienes concurren al lugar por un procedimiento de amenazas y ahí ocurre esto, la señora María que lo sitúa en el lugar y que fue víctima de amenaza vio como éste al exterior del inmueble tiraba patadas al tener vista de todo el entorno, fotografías de la casa para demostrar el lugar en que ocurrieron los hechos, acreditado el hecho se acompañara el certificado de servicios, una agravante, el haber sido condenado por delito de la misma especie, por maltrato al personal de policía de investigaciones, por eso reitera la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo y por el delito de amenaza la de 541 días de presidio menor en su grado medio más accesorias legales.

En su clausura.- Señala que están por acreditados los hechos de la acusación por los delitos de maltrato de obra a carabineros y amenazas , principalmente se ha acreditado con el testimonio de ambas víctimas , la señora María la afectada por las amenazas , se probó que debió hacer un llamado a carabineros por la gravedad y el miedo , a quien conocía como ex pololo de su hija, ese relato que dio cuenta de las amenazas y la forma violenta en que se presentó que no solo se evidencio de palabra de que la iba a matar sino también con golpes en las puertas y ventanas , es una testigo o víctima de amenaza que da contexto a lo vivido por el funcionario Morales que venía con el otro carabinero que lo encuentran en la parte posterior del patio y ella ve como lanza patadas a los funcionarios policiales y que estaban ingresando al acusado al carro policial, dan cuenta de que no hubo una agresión previa que lanzó golpes de pies en contra del cuerpo de ambos funcionarios de carabineros y que se



utilizó un elemento contundente que puede provocar con elementos daño a otra persona da una parada a la cara de la otra persona y que para evitar esto pone su mano, no eran empujones ni acciones inocuas, sino, patadas directamente al cuerpo que era detenerlo por las amenazas a las señora María , ambos funcionarios contestes , en cuanto al lugar, la fecha, la hora, donde fue la detención , donde fue y en qué circunstancias ocurrió esto, esto está acreditado, con estas declaraciones se suman las declaraciones del perito explicó claramente, detallo las lesiones que tenía la víctima y la anamnesis agredido por un detenido con golpe de pies la misma con la prueba documental a menos de una hora de ocurrida los hechos fue con un golpe de pie de su mano izquierda, en la atención de urgencia a la vez el perito no quedo solo con el informe físico sino que requirió las radiografías por la situación que esta fractura obedece más bien a un golpe de puño a un tercero y con esto despejo cualquier duda, la fractura ubicada en un lugar que no es compatible con ese medio de producción , la defensa trata de darle otra explicación pero en el ejercicio no lo logró y estos es compatible con el relato de la víctima y esto desde el primer momento en hospital de Vilcún, la casa habitación no tiene un cerco que impida el ingreso a la parte posterior y da sustento a las dos víctimas, con esta prueba se ha acreditado más allá de toda duda razonable por el cual de acuso, se reitera la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo por el maltrato por el tiempo de sanación no existe duda, con la pericia y la declaración de la víctima y perito dijo que excede de tiempo a lo menos 45 a 60 días por el delito de amenazas, pide la reiteración de pena, la víctima dio cuenta de lo vivido se vio nerviosa y tal como se pidió declara con biombo le infunde temor por lo mismo pidió auxilio y se le condene a las penas señaladas.



Replica.- el dolo se acredito lanzo patadas varias contra el cuerpo de personas que eran funcionarios en ejercicio y en forma reiterada, toda persona sabe que el lanzar una patada va a causar lesiones, la figura que pretende la defensa que es atentado contra la autoridad no es aplicable porque da cuenta del dolo en su actuar no propino manotazos sino golpes de pie en forma directa al cuerpo de la víctima, puso la mano y le provocó lesiones, puso la mano cuando la patada iba a su rostro y para evitar esto colocó su mano, el otro no tuvo lesiones sino otras lesiones también se habían acreditado, si a diestra y siniestra lanza patadas, no lanza patadas al aire sino que estaban encima de él era querer causarle una lesión no comparte la calificación jurídica y tiene todos los requisitos del tipo penal del maltrato de obra y la amenazas son serias y verosímiles se sintió amenazada y llama a carabineros y ocurrió, no llama a carabineros pero refirió porque llamó a carabineros porque creía que podía cumplir lo que le estaba refiriendo y en cuanto a las alegaciones de la defensa de que no se hicieron diligencias, es que el relato de la señora María ha sido claro y detallado y por lo tanto no existe un elemento para dudar de éste y el imputado aún estaba ahí, cabe preguntarse entonces que estaba haciendo aun en la casa sí solo fue a insultar , se reitera la solicitud de pena y por los delitos por las cuales fue acusado.

Por su parte, la Defensa señaló que se reserva las alegaciones para la audiencia final, los hechos como son plasmado en la acusación no reviste los requisitos de ser serias y verosímiles que le pudiera causar la muerte a esta persona, las lesiones causadas al funcionario policial no serán discutidos pero si la causa de esta, bajo qué circunstancias, cual era el objetivo, como oponer tenaz resistencia o derechamente se representó quebrarle el dedo al funcionario policial, en tal sentido, parece sancionarlo por la figura de Código de Justicia Militar como desproporcionada, pues si debe



recibir un reproche ese es una mecánica distinta, por lo que pide la absolución de su representado por el delito de amenaza y por el delito de lesiones realizará las peticiones más concreta en el alegato de clausura.

En su clausura .- La defensa va a insistir en la solicitud efectuada por el delito de amenaza pues el relato de la víctima es lo único que se obtuvo en esta causa pero no se corroboró los dichos de la víctima en este caso, lo cual , no era imposible en las pocas fotos que se exhibieron del lugar del hecho había al menos una casa a pocos metros, en la parte posterior de la casa se ve otra casa, gritaba a viva voz que la iba a matar ni se entrevistó a la otra persona que estaba al interior que era la hija, el estándar de prueba no es suficiente para condenar por la amenaza y de haber sucedido, no son serias ni verosímiles porque cada vez que se curaba iba a hacer lo mismo, eran borracheras o malas borracheras, respecto de hechos calificado como maltrato a carabineros con lesiones graves en principio los hechos no son mayormente discutidos de cómo sucedieron , llama la atención de cómo se aplica el derecho penal no basta con que se produzca una conducta típica sino que esta sea antijurídica y culpable y mayor esfuerzo para determinar cuál es el reproche, el dolo requiere no solo la voluntad sino también el reconocimiento, hubo resistencia, fuerza para detenerlo, lo dijo la víctima y carabinero que se opuso, que ellos ejercieron la fuerza racional para detenerlo y apenas lo van subiendo va tirando patadas el funcionario Calfuman dijo que él estaba de espaldas y allí le rozaban las patadas y para su compañero era de frente eso es importante porque así se puede determinar cómo pudo ser patadas hacia atrás , como suceden los hechos su representado inmovilizado por las esposas en la espalda subiendo al carro policial para el ingreso debe agachar la cabeza, su intención era evitar ser detenido y conducido al carro, no tenía



la suficiencia de causar la lesión del dedo y donde el otro funcionario dice que recibió otras patadas que no le paso nada por andar con otra ropa, ambos estaban con chalecos antibalas y cascos, la patada hacia atrás no tenía la lesión para causar esa lesión el funcionario pone la mano y recibe el golpe en el dedo meñique y tiene como resultado una lesión de carácter grave. Como sancionamos a su representado a una pena de 7 años equivalente a un homicidio ante de la modificación de la ley o frustrado, el derecho penal debe ser justo, el comete un atentado contra la autoridad de conformidad con el artículo 261 N° 2 del Código Penal, “ Los que acometen o resisten con violencia, emplean fuerza o intimidación contra la autoridad pública o sus agentes, carabineros, funcionarios de la Policía de Investigaciones o de Gendarmería de Chile, cuando aquélla o éstos ejercieron funciones de su cargo” ese era la figura desarrollada por su representado con el resultado de lesiones es un ejemplo de la preterintencionalidad y es una lesión culposa, sin el dolo es el artículo 261 pero ocurre la lesión , esa dinámica no era suficiente para ese resultado y justo impactó en el dedo pequeño del carabinero, la petición es que se absuelva del delito de amenaza y se le condene por el delito no dolos sino culposos.

Replica.- Que no existe el estándar mínimo pero no existe otra corroboración, no se trata si la prueba es suficiente, no existe discusión de las patadas con nombre y apellido, borracho, con las manos esposadas en la espada y la posibilidad de movimiento estaba reducida , que es muy distinto si estaba libre, tiro patadas hacia atrás ingresando al carro, que era difícil que llegara a la cara, lo que quiso su representado no era lesionar a un carabinero sino repeler el accionar de querer ser detenido. Insiste en su posición de absolución.

CUARTO: Declaración del acusado.



Que el encausado, advertidos de sus derechos, hizo uso de su derecho a guardar silencio y no prestó declaración en todo el desarrollo de la audiencia.

Palabras finales.- señala que ellos con la pareja de la señora María están juntos el día de hoy y tienen hijos en común, pide disculpas y aclara que aquí en el juicio se dijeron cosas que no son.

QUINTO: Prueba del Ministerio Público

Que en relación con el tipo **penal y la participación** del imputado, el Ministerio Público agregó durante la audiencia los siguientes elementos de prueba que se pasan a valorar:

La declaración de la víctima, **Rodrigo Gonzalo Morales Urra**, ex funcionario de Carabineros, quien expuso que el año 2020 era funcionario de carabineros era cabo segundo, ese día se encontraba de servicio de segundo patrullaje a las 19:00 horas salieron a la población con el sargento Bernardo Calfuman reciben un llamado del retén informando que fueran a un procedimiento de amenaza a la calle Pat en el domicilio se entrevistan con la víctima quien manifestó que momentos antes Morán cree que se era el apellido del ex pololo de la hija que quería verla, ella negándose ya que estaba abajo la influencia del alcohol, éste le amenazaba que quería ver a su hija vieja concha de tu madre déjame ver a tu hija sino te voy a matar, con los antecedentes se procedió a ser una inspección del patio posterior donde encontraron a Morán que efectuó la amenaza, se le dio lectura a sus derechos, colocándole las esposas en el transcurso de eso se ofuscó y empezó a lanzar patadas, al querer ingresarlo al carro policía una de esas iba a su rostros y él puso la mano y le causa lesiones, tratando de evitar que lo ingresen al calabozo y posteriormente lo llevaron a constatar lesiones del acusado y de él, el médico de turno constató al acusado lesiones leves por unos roces en el forcejeo del momento



de ingresarlo y esposarlo y a él lo derivaron al hospital de Lautaro ya que se le hinchó el dedo y no podían mover la mano , con los antecedentes y radiografías tenía el dedo fracturado de la mano izquierda el dedo meñique o quinto dedo. Empezó a arrojar patadas, como lo estaban ingresando empezó a dar patadas hacia atrás y el a su cara un acto reflejo subió la mano y lo golpeó en su mano y le fracturó el quinto dedo de la mano izquierda , estuvo tres meses con licencia, lo operaron y le pusieron unos fierritos o agujas en el dedo porque no le quisieron poner platino para no ser tan invasiva le hicieron varios orificios en el dedo como agujitas le pusieron para que soldara sin necesidad de colocar platino, cree que es el que esta con pelo corto y peto amarillo Morán Brito, no recuerda su nombre está más delgado pero es él. Después de concurrir al hospital a los meses siguientes tuvo que ir a rehabilitación no podía mover el dedo se le atrofiaron lo nervios, le colocaban un equipo de corriente para movilidad del dedo y posterior a eso al servicio médico legal donde un médico que no recuerda el nombre lo atendió. Ellos concurren a la calle Prat puede ser N° 240 de Cherquenco, comuna de Vilcún. Después del contacto con la víctima utilizaron linternas porque era de noche la visibilidad no era tan buena y ahí vieron que estaba el acusado. Las amenazas ya habían sucedido, ellos no la escucharon. En ese momento cuando se entrevistan con la víctima no buscaron otros testigos, que aún se encontraba en las cercanías del inmueble la persona que la amenazó verbalmente. El no entrevistado a nadie posteriormente porque se le ordenó retirarse por la lesión. Su cabo Calfuman realizó esas diligencias. No recuerda que tipo de calzado vestía ni si estaba lloviendo o no.

El testimonio de **Bernardo Calfuman Huilipan**, sargento segundo de Carabineros, quien señaló que el año 2020 estaba en el retén de Cherquenco, ese día se encontraba de segundo patrullaje de la población a cargo del servicio con su compañero



Morales, a las 19:30 horas del 2 de junio de 2020 en calle Prat debían concurrir que una persona amenazó a la dueña de casa y estaba en el interior del domicilio, la víctima era María Salazar quien señaló que momentos antes llegó ex pololo de su hija, el cual estaba en estado de ebriedad y le manifestó que debía ver a su hija y le dijo que en esas condiciones no la vería que entró a la casa y empezó a golpear las paredes y ventanas de la casa y que no tenía que meterse ella sapa culía vieja culía tú no te debes meter, al interior del sitio en la parte posterior estaba esta persona procediendo a su detención le colocaron las esposas, opuso tenaz resistencia y debieron utilizar la fuerza para trasladarlo, el carro estaba en la vía publica pero frente al domicilio en ese instante le empezó a tirar a lanzar patadas y una de esas impactó en la mano izquierda de su colega con un fuerte dolor, no sabe si esta iba a la cara pero se cubrió logran que entre al calabozo, la señora firmó la declaración y lo llevan a constatar lesiones, éste en el carro se daba patadas, se golpeaba, estaba descontrolado al interior del carro, y también lleva a constatar lesiones para ver a su colega que tenía mucho dolor, el detenido fue revisado por el médico y leyó que estaba con lesiones leves, aparte el médico puso que estaba agresivo con ellos y su colega con una fractura en el quinto dedo de la mano izquierda y debió llevarlo a Lautaro para rayos X y tenía fractura. Llevaron al joven al retén lo entregaron e hicieron las respectivas declaraciones y dieron cuenta al Fiscal, como estaban con el Covid quedó en libertad artículo 26 y fue detenido por amenaza de muerte y maltrato de obra a carabinero, con rondas periódicas y firma quincenal el acusado es Juan Morán y está presente en el juicio, es la persona calvo con el traje amarillo, lo identifica en la sala. Lo golpeó con patadas, la señora María Salazar, la hija era de nombre Daysi, él nunca la vio, solo relato que estaba



junto a ella y luego se encerró en la habitación. Su colega estuvo harto tiempo con licencia sobre tres meses e incluso como medio año, estuvo con tratamiento y entablillado, lo pudo ver. Tomaron declaración a la víctima, no hubo testigos, constataron las lesiones. Concurrieron al otro hospital a realizar rayos x y dieron cuenta al Fiscal, no recuerda el número de la calle Prat de la comuna de Cherquenco en Vilcún. La agresión fue cuando iba ingresando al carro policial desde la pisadera comenzó a lanzar patadas como al estómago, la cara, la cabeza ahí su colega se cubrió el rostro y sino le llegaba en la cara, también a él le llegó patadas pero él estaba cubierto, al interior del calabozo pero en la pisadera, en la parte posterior estaba en altura, en el exterior estaba la víctima. Ya estaba esposado al momento de lanzar patadas las manos las tenía atrás, subiendo al carro, no quería subir y tratando de ingresarlo una vez que estaba en la pisadera empezó a lanzar patadas él estaba detrás y su colega de frente, estaban como en triangulación, para el eran patadas hacia atrás. No recuerda los zapatos que usaba pero parece que eran zapatos no eran zapatillas. No dijo nada la señora María, era la primera vez que tenía un procedimiento con ella. Por el halito alcohólico era evidente peor no era tanto porque andaba caminando. Durante los 15 años al año tiene unos diez procesos con oposición la gente está descontrolada, donde debe forcejear, él es tranquilo como un ser humano pero igual existen personas que no quieren entender. No recibió patadas a consecuencia de sus patadas sólo recibió roces o sintió los roces pero no resultó lesionado, no recuerda que mano usa su colega pero le parece que es la derecha. Dos o tres roces zona abdomen. El desde el domicilio lo traían tomado de ambos brazos su colega lo sostuvo y el abrió el calabozo, él se quedó al costado izquierdo y su colega al costado derecho subiendo de lado, el quedo en la parte izquierda y le daba la espalda y él estaba en la parte derecha su colega.



El atestado **Juan Sepúlveda Tripailaf**, médico cirujano, el que relató es una constatación de lesiones efectuada por carabineros, examino al detenido no recuerda el nombre preciso cree se llamaba Juan Morán y un carabinero no recuerda el nombre, él estaba en el servicio de urgencia del hospital de Vilcún, no tiene a la vista los antecedentes para recordar la fecha. Se le exhibe la hoja de atención de urgencia N° 10568504, donde se consigna como diagnóstico lesiones de carácter leve, se señala que rechaza la cobertura, esto significa que no quiso quedar con el parche en el rostro, requería una venda o parche esa es la cobertura de la lesión, se indica que fue traído por amenaza de muerte y por el delito de maltrato de obra a carabineros, la prueba adjuntada está en el numeral dos del auto de apertura. Atendió a otra persona un carabinero con lesión de carácter grave no recuerda la lesión exacta, pero sí que era de carácter grave, era en una de sus manos. El detenido tenía aliento alcohólico, pero consciente. La agresividad podría considerarse en personas que están bajo el efecto del alcohol, no todas pero algunas sí y tenía el rostro enrojecido pero no es categórico para justificar estos forcejeos, pero caminaba bien, su marcha no era inestable.

Los dichos de **María Rocío Salazar Rubilar**, quien refirió que en junio de 2020 puso una denuncia en contra de Juan Morán fue a su casa ingreso al patio de su casa como en varias ocasiones tocar puertas y ventanas llamando a su hija Daysi Alvarado , ella salió y le dijo que se fuera porque estando en estado de ebriedad su hija así no lo iba atender, sigue tocando puertas y ventanas entró al patio y se escondió en unos árboles, vieja concha de tu madre, vieja culía te voy a matar a ti y tu hija, por miedo que pudiera ingresar por una ventana llamó a carabineros, y lo detuvieron porque pegaba patadas y ahí lo subieron al furgón y ahí hizo la denuncia en su casa en su



domicilio en calle Prat N° 230 de Cherquenco, lo tomaron detenido en el patio de su casa, después lo llevaron hacia la calle para hacer la detención, el imputado le tiraba patadas a carabineros y no quería que lo detuvieran, no se fijó dónde iba dirigidas esas patadas, ella salió con carabineros afuera estaba en el patio de delante de su casa para la detención y después la denuncia. Había dos funcionarios, Los nombres no los recuerda. Tuvo miedo porque reiteradamente había ingresado a buscar a su hija a golpear, en la calle le pego, por eso tenía miedo, estaban las dos solas. Su hija estaba en su dormitorio escondida en ningún momento salió afuera. Juan Eladio Morán Cárdenas se llama el sujeto. Él es la ex pareja de su hija. Actualmente según ella dice que no está con él, antes de que ingresara a la cárcel era su pareja alrededor de unos cuatro o cinco meses ingreso a la cárcel. Su casa tiene un pequeño patio delantero, un portón de madera sin mucha seguridad casa de campo, portón de madera con portón de malla, una pasada por el lado que da al patio trasero, lo encontraron en el patio trasero ahí se había arrancado. Estaba en estado de ebriedad porque apenas caminaba, era costumbre de él estar tomando una semana entera en el pueblo, se enfrenta cuando esta así, sabía que estaba borracho por su forma de actuar y gritar garabatos una persona buena y sana no hace eso, cada vez que tenía problemas con su hija él la seguía hasta allá, no dejaba dormir tocando puertas y ventanas. Él no quería ser detenido, quería arrancarse, como era junio estaba oscuro, no estaba lloviendo.

Lo expuesto por **Sebastián Cruz Tilleria**, funcionario de la Policía de Investigaciones, el que indicó que a él le dieron una orden de investigar el 15 de marzo de 2021 para tomar declaración a Daysi Estefanía Salazar y fijar el sitio de suceso de calle Prat N° 230 de Cherquenco de Vilcún. Se le exhibe el set de dos fotografías del sitio del suceso, la foto número uno corresponde al domicilio de calle Prat N° 230 sector



Cherquenco comuna de Vilcún se ve un inmueble con cerco perimetral con madera y cerco galvanizado construido el inmueble de un piso de edificación de tipo zinc con puerta de madera costado izquierdo ventanas, se observa que tiene patio lateral no mantiene un cerco que da paso a otro inmueble de edificación, en la foto dos más corresponde a una muestra más detallada del mismo no se observa ninguna delimitación entre ambos domicilios. La otra diligencia instruida, de diversos intentos de comunicación con la requerida y su madre se fue a la calle Prat N° 230 no se logró tomar contacto con ninguno de ellos en la segunda oportunidad con la madre de esta María Salazar y dijo que estaba en Temuco su hija viviendo con el imputado se intentó tomar contacto vía telefónica sin contacto positivo la madre ignoraba el lugar donde vivía actualmente su hija.

Las aseveraciones de **Rodrigo Alfredo Cabrera Cabrera**, médico legista del Servicio Médico Legal, el que explicó que la fiscalía local de Temuco realizó el informe N° 562 sobre el delito de lesiones citado Rodrigo Gonzalo Morales Urra de 26 años, chileno, soltero, carabinero, domiciliado en Vilcún y esto ocurrió en Vilcún el 17 de mayo de 2021, los hechos ocurrieron el 2 de junio de 2020 a las 19:30 horas agresión por un detenido a quien no conocía en un procedimiento de forcejeo con golpe de pie en la extremidades superiores, derivado de Vilcún a Lautaro y de retorno a Vilcún tenía una fractura en el meñique de la mano izquierda con inmovilización traumatólogo el 3 de mayo en clínica red salud de Temuco se le realizó una intervención quirúrgica el mismo día con agujas percutáneas un mes después fueron retiradas e inicia kinesiterapia la vuelta de trabajo es en septiembre de 2020, tuvo a la vista el formulario de atención de urgencia de Vilcún ingreso 20:25 minutos, por una lesión provocada con un puntapié en el quinto dedo o meñique de la mano izquierda aumento de volumen y equimosis descrita en la



radiografía como una fractura espiroidal en la falange de ese dedo, con vendaje entre el cuarto y quinto dedo, dedo fracturado se venda con un dedo no fracturado para a modo inmovilización, se adjuntó la epicrisis de la red salud de Temuco señalaba el ingreso y egreso el 3 de junio 2020 segunda falange del dedo meñique con una reducción y osteosíntesis con agujas percutáneas, múltiples comprobantes de licencia medica sumaba 150 días de reposo laboral, examen físico tiene movilidad completa del dedo meñique que debía hacer un poco más de fuerza y cicatrices de operación quirúrgica, el informe N° 562 este peritaje concluye que las lesiones son compatibles con la acción de un elemento contundente que sana en un periodo de 45 a 60 días y que no deja secuela, le indicó que para establecer el mecanismo causal de lesiones era necesario revisar las radiografías realizadas. Posteriormente la fiscalía le remite las radiografías todas de manera impresa lo cual hace una ampliación de informe el N° 50 -2022 donde describe que se le remite correo electrónico del SOME de Lautaro con las radiografías anterior y posterior y lateral del 2 de junio de 2020 tomado a Rodrigo Morales se ve la fractura oblicua de la falange del dedo meñique de la mano izquierda, a partir del peritaje N° 562 y estas radiografías es compatible con un elemento contundente como un puntapié causando lesiones de carácter grave con el mismo tiempo de sanación y sin dejar secuela. Diagnóstico diferencia que la fractura se haya provocado con un golpe de puño que haya dado la persona para dilucidar esta hipótesis, se pidió las radiografía esto se descartó porque en ese caso se fractura el nudillo de la mano que es la cabeza del metacarpiano no es compatible con un puño dado sino con un puntapié recibido. Desde el hombro hasta la extensión de los dedos esas son las extremidades superiores no encontró ninguna otra lesión ni ninguna fue señalada por los médicos que lo trataron en Vilcún , cuando se cae con la mano



apoyada el segundo o tercer dedo y si es más distal el tercer dedo la zona del nudillo que uno apoya es un mecanismo en que la mano golpea con el suelo la cabeza del metacarpiano se desplaza a la zona dorsal esa características no se describe por los médicos tratantes ni lo ve el en la radiografía es un hueso distinto a la cabeza del metacarpiano del quinto dedo. La lesión se repara con la puesta de un palo o fierro en la parte fracturada.

Asimismo, fueron incorporados a la audiencia la siguiente prueba pericial y documentos:

- 1.- Atención de urgencia N° 10568507 del Hospital de Vilcún correspondiente a víctima.
- 2.- Atención de urgencia N°10568504 del Hospital de Vilcún correspondiente a acusado.
- 3.- Certificado de servicio correspondiente a Rodrigo Gonzalo Morales Urra.
- 4.- Set de dos fotografías de sitio del suceso.

SEXTO: Prueba de la Defensa

Que la defensa se adhirió a la prueba presentada por el Ministerio Público y realizó las contra interrogaciones correspondientes.

SÉPTIMO: Hechos acreditados

Que los testimonios reseñados en el motivo quinto, fueron prestados de manera coherente y circunstanciada por los propios actores que se vieron involucrados, de una u otra forma, en los hechos que nos ocupan, y acordes a como se habrían desarrollado los mismos.

En mérito de lo señalado y apreciando la prueba con libertad, sin contradecir los principios de la lógica y las máximas de experiencia, ha resuelto CONDENAR a Juan Eladio Morán Cárdenas en calidad de autor del delito previsto y sancionado en el artículo 261 N° 2 del Código Penal en relación



al artículo 262 N° 2 del mismo cuerpo legal en concurso con el delito culposo de lesiones en virtud de la aplicación del artículo 75 del código citado, además del delito de Amenazas, contemplado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal.

HECHO I: DELITO DE AMENAZAS ARTICULO 296 N° 3 DEL CODIGO PENAL.

En efecto, el Ministerio Público presentó como prueba para derribar la presunción de inocencia que amparaba al acusado, en primer lugar a la víctima de éste delito, la señora **María Rocío Salazar Rubilar** quien en forma clara , pormenorizada y sin advertir ningún ánimo ganancial depuso en estrados que ese día 2 de junio de 2020, llegó hasta su domicilio ubicado en calle Prat N° 230 del sector de Cherquenco , comuna de Vilcún , alrededor de las 19:25 horas , el acusado de autos Juan Eladio Morán Cárdenas quien estando en estado de ebriedad quería ver a la hija de esta , éste era su ex polola a la fecha, que, ante la negativa de la testigo debido a la ingesta de alcohol que éste presentaba y que no era la primera vez que concurría a buscarla, habiendo tenido antes problemas de agresión del imputado en contra de su hija, no accedió a que éste pudiese verla, por lo tanto, el imputado, procedió a insultar a la afectada con groserías y garabato de distinta índole para luego comenzar a golpear las puertas y ventanas de toda la propiedad realizando amenazas de que sí no le permitían ver a Daysi Alvarado hija de la ofendida, éste la mataría tanto a ella como a Daysi, cuestión que infundó un temor real y verosímil, debido a su estado de ofuscación con que actuaba y con la seriedad de la misma que éste pudiese concretar dicha amenaza, con aquel temor de que podría ser objeto de algún delito más grave en su contra por parte del acusado, ya que, no se retiraba del lugar y seguía golpeando las puertas y ventanas dirigiéndose a la parte posterior del inmueble y ante la posibilidad cierta que hiciera ingreso al lugar por ese lado, llamó a los carabineros quienes



llegaron al lugar tal como se ve corroborado con los testimonios de los funcionarios policiales Bernardo Calfuman Huilipan y Rodrigo Gonzalo Morales Urra, quienes contestes entre sí y concordante con lo indicado por la víctima, indicaron que encontrándose de turno de segundo patrullaje se le informó por medio radial que debían concurrir hasta la calle Prat del sector Cherquenco por una denuncia por el delito de amenazas, al llegar al lugar se entrevistaron con la denunciante María Salazar Rubilar quien indicó que había sido tratado con palabras de grueso calibre y además amenazada de muerte por la ex pareja de su hija a quien identificó como Juan Morán Cárdenas, quien aún se encontraba al interior del domicilio en la parte posterior de la casa habitación, que, como ya estaba oscuro por ser el mes de junio mediante la ayuda de linterna lo pudieron encontrar escondido en el patio trasero de la propiedad en un árbol o matorral, quien además tenía halito alcohólico, se le leyeron sus derechos y se procedió a su detención.

Que, si bien la defensa realizó alegaciones en cuanto la falta de seriedad y verosimilitud de la amenaza toda vez que tanto la fiscal como la propia víctima Salazar Rubilar reconocieron que no era la primera vez que realizaba esta conducta pues cada vez que estaba ebrio, concurría hasta dicho domicilio a buscar a su ex pareja, por lo tanto, en esta habitualidad más bien dichas amenazas no cumplían los requisitos de seriedad y verosimilitud establecidos en la Ley para que proceda condenarlo por éste delito, debiéndose absolver a su representado de este delito. Sin embargo, no es menos cierto que efectivamente no era la primera vez que el concurría hasta este domicilio en búsqueda de la hija de la amenazada, pero esta vez, su agresividad y su comportamiento fue de una entidad tal que, ella se sintió intimidada al punto de creer que al ingresar por la parte posterior del patio podría acceder al interior del



inmueble por ese lugar y concretar así su amenaza, por lo mismo, su temor era tan real que llama a carabineros a fin de que procedan a su detención, del mismo modo lo indican los funcionarios policiales que realizaron el procedimiento y que dieron cuenta de lo expresado por la víctima quien se veía afectada y muy preocupada por lo que le pudiese acontecer tanto a ella como a su hija, que además el Tribunal pudo apreciar mediante la inmediatez el testimonio de ésta quien pidió ser protegida por un biombo ante el temor de declarar de frente al acusado, como también se pudo apreciar en ella un justo temor ante lo depuesto en juicio y se le vio muy nerviosa en estrados, lo que hace fe a este tribunal que el temor que ella vivenció aquel día era real sumado a que ella misma señaló que su hija había sido víctima de agresión por parte del acusado, por lo que, era verosímil que pudiese concretar en ella dichas amenazas.

Que, además se pudo probar que el acusado se encontraba fuera de sí, estaba ofuscado y muy agresivo, que tuvieron que esposarlo para poder reducirlo y aun así forcejeaba y se oponía a su detención.

Que, en cuanto al **set fotográfico** agregado como prueba en juicio se le dará valor en cuanto sirvió para ilustrar al Tribunal el lugar de ocurrencia de los hechos, respecto del **informe de atención de urgencia N° 10568504** referente a la constatación de lesiones del acusado y que indicó que presentaba lesiones leves debido a su oposición para ser detenido y que a su ofuscación se dio golpes al interior del carro policial se le dará valor en atención que es concordante con lo depuesto por los partícipes y que constan en sus declaraciones en el considerando quinto de esta sentencia, y el cual fue corroborado por el medico de turno del Hospital de Vilcún **Juan Sepúlveda Tripailaf** quien ese día constató lesiones a este detenido y a un funcionario de carabineros y reconoció que ese



formulario de atención fue el expedido por él aquel día 2 de junio de 2020.

Por último con respecto a la declaración del funcionario de la P.D.I. **Sebastián Cruz Tilleria** quien depuso acerca de la orden de investigar respecto del delito de amenazas quien no pudo obtener el testimonio de la hija de la víctima y saco dos fotografías del sitio del suceso, las cuales dieron cuenta del lugar y del acceso que tuvo el acusado al inmueble por la parte de atrás donde fue detenido por los otros funcionarios policiales, sólo en esto se le da valor, en lo anterior no aportó nada ni para confirmar ni descartar el delito de amenaza cuya acreditación estuvo dada con los testimonios como ya se indicó de la propia víctima y de los funcionarios que concurrieron ese día al procedimiento que culminó con la detención del acusado de marras.

Que, en cuanto a su participación en este delito, están los testimonios de la víctima María Salazar Rubilar y de los funcionarios policiales Rodrigo Morales Urrea y Bernardo Calfuman Huilipan quienes concurrieron al sitio del suceso , y procedieron a la detención de éste, sindicado como Juan Eladio Morán Cárdenas por la afectada como la persona que la amenazó de muerte a ella y a su hija y fue detenido en el mismo lugar del hecho por los funcionarios aprehensores, como asimismo, fue identificado en la audiencia por todos los comparecientes sea por su nombre completo o por la identificación física de él en la sala de audiencia.

OCTAVO: Calificación jurídica.

Que el hecho descrito en el considerando anterior configura el delito de Amenazas, contemplado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, en grado de consumado correspondiéndole al imputado una participación en calidad de autor, por haber intervenido de manera inmediata y directa en su ejecución.



NOVENO: RECALIFICACIÓN

Que, llamadas las partes a la recalificación del delito de maltrato de obra a carabineros causando lesiones graves la fiscalía señaló que mantiene lo señalado en su alegato en orden que los hechos probados son los de maltrato de obra de carabineros causando lesiones graves, señala que no es aplicable la figura del artículo 261 del código penal en la que no se representa un resultado como si en el otro delito que si ha quedado acreditado las lesiones con las que resultó don Rodrigo, por lo tanto , estima que no es plausible , en cuanto a la preterintencionalidad y que también se configuraría el cuasi delito de lesiones graves, a como se dio en que estaba ahí con los funcionarios policiales no puede estimarse como una acción por solo imprudencia temeraria más bien con intencionalidad por las patadas directa al cuerpo en que el funcionario resulto con lesiones que reitera las penas, en el evento que el Tribunal estimase concurrente que los hechos configuran los delitos del artículo 261 y 490 solicita respecto del delito de atentado contra la autoridad se le condene a la pena de tres años de presidio menor en su grado medio y accesorias legales y por el cuasi delito de lesiones graves la pena de 540 días de presidio menor en su grado mínimo y accesorias legales respectivas.

La defensa a su juicio evidentemente antes de empezar el juicio y en el desarrollo del mismo, se daba la figura para considerar doloso la figura del artículo 261 dice esto, porque, tanto la víctima la señora María como el funcionario policial y el testigo, señalan que desde que llegaron el imputado opuso resistencia pero no había un ánimo concreto de lesionar porque antes que lo redujeran estaba con las manos y los pies libre y podría haber agarrado un elemento contundente y haber derechamente lesionado de cualquier naturaleza, pero él no hizo eso, él ejerció fuerza constante y permanente como dicen los testigos y se opuso, lo logran reducir , le ponen las esposas y



evidentemente queda en una posición de inferioridad que lo único que tenía para ejercer una acción era las piernas y lanza patadas y nos se justifica el actuar pero las fuerza estando libre es diferente estando esposado agachado y subido a un carro por eso la patada es un imprevisto porque una de las patadas dio en un dedo, se debe sancionarlo corresponde sancionar en derecho por delito doloso del artículo 261 y las lesiones graves es culposo por qué no lo quiso hacer daño o lesionarlo, , estando en la posibilidad de hacerlo no lo hizo , respecto de las penas se verá en la audiencia del artículo 343.

Replica la fiscal que en cuanto a que estando libre no los ataco , lo cierto es que el acusado estaba oculto en el patio posterior , por lo tanto, estaba en una situación de no ser visto y ya lo refirió personal de carabineros cuando declararon que lo tuvieron que buscar atrás porque su finalidad era ocultarse , por lo tanto, estima que no es aplicable o no es interpretable en la forma que lo hace la defensa el hecho de que el imputado no haya atacado antes de ser detenido o esposado a personal de carabineros porque no estaba en una situación de atacarlos por estar oculto o escondido entre los pastizales del patio de atrás.

Replica defensa que el acusado tuvo la oportunidad de actuar en una forma distinta tuvo todos los medios las manos y pies libres y lo que él hace es oponerse como lo dijeron todos los testigos , opuso resistencia y eso es lo que paso , jamás estuvo en una aptitud derechamente de ataque para lesionar, cuando él efectúa y causa la lesión son patadas que tira al azar hacia atrás sin mirar , en la oscuridad , subiéndose a un carro policial en una situación completamente reducido.

DECIMO: Que, en cuanto al HECHO II : ATENTADO CONTRA LA AUTORIDAD DEL ARTICULO 261 N° 2 DEL CODIGO PENAL EN CONCORDANCIA



**CON EL ARTICULO 262 N° 2 DEL CODIGO PENAL EN CONCURSO CON EL
CUASI DELITO DE LESIONES GRAVES**

Que, efectivamente para acreditar el delito por el cual se recalificó la conducta desplegada por el acusado, depusieron los funcionarios policiales **Bernardo Calfuman Huilipan** y **Rodrigo Gonzalo Morales Urra**, el primero de ellos señaló que el día 2 de junio de 2020 encontrándose en servicio de segundo patrullaje, tal como se acreditó con el **Certificado de servicio correspondiente a Rodrigo Gonzalo Morales Urra**, adjuntado a la audiencia por la Fiscal como prueba documental, concurrieron hasta un inmueble ubicado en calle Prat del sector Cherquenco de la comuna de Vilcún por un llamado de la central por el delito de amenazas, que en esas circunstancias y tal como se analizó en el considerando séptimo lo que se da por reproducido, procedieron a la detención del acusado Juan Morán Cárdenas, que , una vez que fue esposado con las manos atrás y trasladado para ser ingresado al carro policial, éste forcejeaba con los funcionarios policiales, dando patadas hacia atrás , que en este proceso de forzarlo a ingresar fue que lanzó una patada propinándola en el dedo meñique de la mano izquierda de Morales Urra el segundo de estos funcionarios quien indicó que efectivamente el observó que una de estas patadas iba hacia su rostro y que por instinto el colocó la mano, produciéndosele una lesión de carácter grave , la cual fue constatada mediante **formulario de atención de urgencia N° 10568507** del Hospital de Vilcún, emitido por el medico de turno de ese día 2 de junio de 2020 **Juan Sepúlveda Tripailaf** quien al deponer en el juicio señaló que ese día estando de turno en la urgencia de dicho centro hospitalario concurrieron a constatar lesiones un detenido y el funcionario policial, que éste último presentaba una lesión de carácter grave que no recordaba bien en qué consistía pero era en una de sus manos, que en el formulario



citado consta que se trataba de una lesión en una detención por un puntapié en el quinto dedo de la mano izquierda quedando con equimosis y aumento de volumen , solicitándole rayos X para objetivar la lesión mostrando este una fractura en falange intermedia de quinto dedo, que efectivamente el funcionario Calfuman Tripailaf concurrió con el afectado Morales Urra hasta Lautaro para la toma de estos rayos X arrojando una lesión de carácter grave por tener una fractura intermedia de la falange del quinto dedo de la mano izquierda con un reposo entre 45 a 60 días , que a esto se une el testimonio del médico legista del Servicio Médico Legal **Rodrigo Alfredo Cabrera Cabrera**, quien depuso en razón de la evacuación de dos **informes uno el N° 562 - 2021 y el otro una ampliado el N° 50-2022** , en que da cuenta de que examinó a la víctima Rodrigo Morales Urra quien presentaba de acuerdo a los antecedentes una fractura intermedia de la falange del dedo meñique el cual tuvo una intervención con agujas percutáneas y que estuvo con reposo constatado con las licencias médicas adjuntadas por el examinado por el plazo de 150 días.

Que, si bien el Ministerio Público acusó por el delito de maltrato de obra a carabineros causando lesiones graves de conformidad a lo dispuesto en el artículo 416 Bis N° 2 del Código de Justicia Militar, esto es, “El que hiriere, golpear o maltratare de obra a un carabinero en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones, será castigado: 2º. Con presidio mayor en su grado mínimo, si las lesiones produjeren al ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por más de treinta días. Que, el abogado defensor solicitó la recalificación del delito por el del artículo 261 N° 2 del Código Penal en relación al artículo 262 N° 2 del mismo Código, toda vez que, no se acreditó el dolo para inferior la lesión al funcionario policial y sólo se trató de un acto que pretendía



evitar su detención, por lo que, es concurrente el delito contemplado en dicha norma precitada como asimismo el delito culposo de lesiones, es así que el artículo 261 N° 2 del Código del ramo señala que Cometan atentado contra la autoridad: N° 2.° Los que acometen o resisten con violencia, emplean fuerza o intimidación contra la autoridad pública o sus agentes, carabineros, funcionarios de la Policía de Investigaciones o de Gendarmería de Chile, cuando aquélla o éstos ejercieron funciones de su cargo. Estos delitos son castigados con las siguientes penas: a) Reclusión menor en su grado medio o multa de 11 a 15 unidades tributarias mensuales, siempre que concurra alguna de las circunstancias siguientes: N° 2° Si los delincuentes pusieren manos en la autoridad o en las personas que acudieren a su auxilio. Que efectivamente con la prueba rendida en autos, no se logró establecer el dolo del acusado de causar las lesiones graves al funcionario policial, sino que era una forma de resistir con violencia tal como lo indica la norma, con el objeto no de agredir a la autoridad sino que para no ser conducido a la unidad policial y eludir la acción de la justicia, que con este forcejeo reconocido no sólo por los funcionarios policiales **Morales Urra y Calfuman Huilipan**, incluso éste último indico que cada año a lo menos se veían enfrentados a unos diez procedimientos en que se daba este tipo de situación que por más que se les hablaba en forma calmada estos seguían en un actuar violento por la ofuscación que esto le provocaba unido en este caso que el acusado se encontraba en estado de ebriedad, lo que hizo que actuara en forma violenta, lo que quedó consignado en la **hoja de atención de urgencia N° 10568504**, que señala que estaba agresivo con los funcionarios policiales y estaba con halito alcohólico, lo que también fue reconocido por los funcionarios policiales, a su vez la testigo **María Salazar Rubilar** indicó que ella vio como el acusado forcejeaba con los funcionarios aprehensores y que este actuar



no era de una persona que estuviese en un estado normal sino que estaba agresivo al estar ebrio. Que, este actuar del imputado le provocó al funcionario Morales Urra una lesión de carácter grave tal como se analizó precedentemente, pero no con el dolo de acometerlo sino que se trataba de lesiones culposas, que son aquellas lesiones que provocan daño en la salud o el cuerpo de la víctima pero en forma involuntarias y que no están comprendidas dentro de las de accidentes de tránsito. Los delitos culposos son aquellos delitos que se cometen sin dolo, es decir, sin la intención de provocar el resultado obtenido, conocidos como cuasidelitos, si en estos actos mediara dolo, serían delitos más graves, pero tal como ocurrió en este caso se cometió con culpa, por cuanto su actuar fue negligente o con falta de cuidado, por estar agresivo y ofuscado por haber sido detenido y quería no ser ingresado al carro policial ejerciendo fuerza contra la autoridad, por lo mismo el legislador le da un tratamiento diferente para obtener una pena más baja.

Que, en este actuar del acusado se da la figura del delito recalificado ya analizado precedentemente y el de lesiones culposas, por lo tanto, estamos frente a un delito preterintencional que son aquellos que se caracterizan porque la acción desplegada por el sujeto activo es causal de un resultado punible que podría configurar uno o más delitos, que en virtud de lo dispuesto en el artículo 75 del Código Penal, al autor de dos o más delitos no se le aplica el artículo 74 sino que cuando un solo hecho constituya uno o más delitos o cuando uno de ellos sea el medio para cometer el otro solo se impondrá la pena mayor asignada al delito más grave. Por lo tanto, se aplicara la pena del delito establecido en el artículo 261 N° 2 en relación al artículo 262 N° 2 del Código Penal.

Que, en cuanto a la participación del acusado esta queda establecida con lo depuesto por los testigos en el considerando



quinto y analizados además en el considerando séptimo y en lo precedente, no quedando duda que corresponde la autoría a Juan Eladio Morán Cárdenas.

UNDECIMO: calificación jurídica Que el hecho descrito en el considerando anterior configura el delito de Atentado contra la autoridad , contemplado en el artículo 261 N° 2 en relación al artículo 262 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado correspondiéndole al imputado una participación en calidad de autor, por haber intervenido de manera inmediata y directa en su ejecución.

DUODÉCIMO: Debate audiencia artículo 343 del Código Procesal Penal.

Que en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal la Fiscalía adjuntó Extracto de filiación y antecedentes del acusado, en el cual figuran antecedentes la causa RIT 7800/2016 del séptimo de Garantía de Santiago, como autor de amenazas no condicionales prevista y sancionada en el numeral 3 del artículo 269 del Código Penal en VIF, condenado a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo, con pena remitida y accesorias respectivas, causa RIT 4885/2017 como autor de amenazas simples y autor de maltrato de obra a funcionario de la policía de investigaciones , condenado a dos penas de 61 días de presidio menor en su grado mínimo con reclusión nocturna , pena cumplida el 03 de julio de 2018 2018 , por lo anterior solicita la agravante del artículo 12 N° 16 Código Penal por el delito de amenaza se le condene a la pena de 540 días y accesorias, y por el delito de atentado contra autoridad del artículo 261 N° 2 del mismo Código del ramo, a la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio más accesorias. El ministerio publico estableció las condenas previas, por los delitos de amenazas siendo esta un delito de la misma especie y atentado contra la autoridad, se verificó que tenía una condena anterior por maltrato de obra a



funcionaria de investigaciones, que en cuanto a la única pena alternativa que le queda , esto es, la reclusión parcial, no se dan los requisitos del artículo 8 de la ley 18216 no cumple con los requisitos de la letra c). Se adjunta la sentencia causa RIT 4885/2017 del séptimo juzgado de Garantía de Santiago en septiembre de 2017, el día 16 de marzo de 2017 a las 20:00 horas amenazo a Mario Canassone Castro te voy a matar concha de tu madre con un cuchillo en su mano, y golpes de pies en mano y rostro contra Nicolás Rodríguez Olivares funcionario de investigaciones provocándole lesiones leves , en su pómulo derecho, condenado al delito de amenaza simple y accesorias legales a la pena de 61 días y a la pena de 61 días por el delito de maltrato de obras con accesorias legales con el beneficio de reclusión nocturna . Se adjuntó además el certificado que esa sentencia se encuentra firme y ejecutoriado. Con esto acredita que si concurre la agravante, la fecha no han transcurrido mas de cinco años, puesto que este delito se cometió el día 2 de junio de 2020. Además se adjunta la Copia de Sentencia condenatoria de la causa RIT 4885-2017 y certificado de ejecutoria de Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago.

La Defensa señala que la agravante a juicio de esta defensa es discutible en virtud artículo 104 Código Penal no se consideraran luego de diez o cinco años respectivamente desde que tuvo lugar el hecho , respecto del quantum de la pena del artículo 261 parte con pena de multa propone que no se aplique una pena superior a 61 días y por el cuasidelito de lesiones pide 540 días atendida la naturaleza, aplicar una pena no superior a 100 días en ese sentido con respecto del delito de amenazas en atendido no se aplica la agravante no superior a 61 días por no concurrir la agravante para decretar la reclusión domiciliaria nocturna sin perjuicio del abono ya que ha estado privado de libertad. Solicita la reclusión parcial domiciliario



además someterlo a un tratamiento de problemas de alcohol y control de impulso, someterse a ciertos tratamientos para lograr su resocialización.

DÉCIMO TERCERO: AGRAVANTE :

Que, el Ministerio Público solicitó en contra del acusado la Agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal, esto es, el haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie, cuestión que acredito en el considerando undécimo con el respectivo extracto de filiación y antecedentes, en que registra una condena por el delito de amenazas simples y maltrato de obra a funcionario de investigaciones en causa RIT 4885-2017, como asimismo, con la copia de dicha sentencia y certificado de encontrarse firme y ejecutoriada, en que el acusado fue condenado anteriormente por los delitos de la misma especie, que si bien la defensa señaló que esta no era concurrente en virtud de lo dispuesto en el artículo 104 del Código en virtud del tiempo transcurrido, no es menos cierto que esto no es así pues el plazo legal para no considerarlo no es aplicable en este caso puesto que la condena es de hechos acaecidos en el año 2017 y los delitos de marras son del año 2020, por lo que, no se advierte la limitación de la norma para que esta no sean consideradas, por lo que efectivamente procede la agravante en contra del acusado, dándose lugar a ella.

DÉCIMO CUARTO : *Determinación de la pena*

Que, la pena asignada al delito de amenazas es de presidio menor en su grado mínimo y, no favoreciendo al imputado atenuantes y perjudicándole una agravante, el Tribunal al imponer la pena no podrá aplicarla en el minimum, dentro del cual se aplicará la más condigna con las circunstancias del hecho y la extensión del daño.

Que, la pena por el delito de atentado contra la autoridad es la de reclusión menor en su grado medio o multa de 11 a 15



U.T.M. y, no favoreciendo al imputado atenuantes y, perjudicándole una agravante, el Tribunal al imponer la pena no podrá aplicarla en el mínimo, tramo dentro del cual se impondrá la que sea más acorde con el tipo de delito y la extensión del daño provocado.

Que, la defensa solicito en favor de su representado que se le dé lugar al cumplimiento alternativo de la pena por la reclusión parcial domiciliaria, a lo cual se opuso la fiscalía al no cumplir con los requisitos del artículo 8 letra c) de la ley 18.216, que estos sentenciadores, estiman que efectivamente el condenado de autos no cumple con lo estipulado ni en la letra a ni c del artículo 8 de la Ley , por lo que no se da lugar a ello y por lo tanto, deberá cumplir la pena en forma efectiva.

Por las consideraciones anteriores y lo dispuesto en los artículos 1, 14 y 15 N° 1, 18, 21, 24, 26, 29, 50, 62, 67, 68, 69, 76, 261 N° 2 , 262 N° 2 y 296 N° 3 del Código Penal; artículos 1, 4, 36, 45, 275, 295, 297, 309, 314, 323, 325 y siguientes, 340 al 344 y 348 del Código Procesal Penal y artículo 416 Bis N° 2 del Código de Justicia Militar.

SE RESUELVE:

I. Que, se **condena** a **JUAN ELADIO MORÁN CÁRDENAS**, ya individualizado, a la pena de **TRES AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR EN SU GRADO MEDIO**, a la accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y al pago de las costas de esta causa, como autor del delito de atentado contra la autoridad, en perjuicio de Rodrigo Morales Urra, cometido el día 02 de junio de 2020, en la comuna de Vilcún.

II. Que, se **condena** a **JUAN ELADIO MORÁN CÁRDENAS**, ya individualizado, a la pena de **TRESCIENTOS VEINTE DIAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO**, a la accesorias de suspensión de cargo u oficio público mientras dure la condena y al pago de las costas de esta causa, como autor del delito de Amenazas, en



perjuicio de María Salazar Rubilar, cometido el día 02 de junio de 2020, en la comuna de Vilcún.

III. Que no se le sustituirá la pena a aplicar por ninguna de las contempladas en la Ley 18.216 modificada por la Ley 20.603, por improcedente.

IV. Que por lo anterior deberá cumplir la pena impuesta en forma efectiva, sirviéndoles de abono los **292** días que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, desde el **08 de octubre de 2022** a la fecha, según consta en el punto quinto del auto de apertura, además de los días que faltan para que esta sentencia se encuentre firme y ejecutoriada.

V. En su oportunidad, cúmplase por el Juzgado de Garantía de Temuco con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación al artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Téngase por notificados a los intervinientes y al sentenciado de este fallo en la presente audiencia.

Redactada por la Magistrado Ximena Saldivia Vega.

Regístrese, y ARCHÍVESE, en su oportunidad.

ROL ÚNICO: 2000564853-0

ROL INTERNO 122/2023

CODIGO DELITO: 00515 / 00524

Dictada por los jueces del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Temuco, Wilfred Zielhmann Zamorano, Ximena Saldivia Vega (S) y Jorge González Salazar.





Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XYWLXGFVRHR